

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CONSTRUYEN OTRA GLOBALIZACIÓN

Christophe Aguiton

Militante sindicalista, responsable de actividades internacionales de ATTAC-Francia

Ponencia transcrita

Hoy hablaré de los movimientos sociales y, más concretamente, de los movimientos contra la globalización neoliberal. Pero en la introducción quiero decir que ha habido un cambio muy fuerte a nivel mundial y en muy poco tiempo, probablemente aquí en Barcelona se ha visto con el éxito de la manifestación de julio del 2001 y el crecimiento del movimiento ATTAC, el movimiento de *la licencia* global y todo el movimiento social que hay alrededor de todo esto. Podemos decir que en dos años, entre Seattle y hoy, el mundo ha cambiado mucho con relación al movimiento antiglobalización y el crecimiento de los movimientos que han ido surgiendo. Han cambiado mucho las cosas a nivel del movimiento social pero también de las respuestas políticas, y después del 11 de septiembre lo interesante es ver que el movimiento no ha disminuido, al revés, ha crecido, sobre todo en Europa.

Después del 11 de septiembre tuvimos 4 manifestaciones grandes en Europa. La primera fue en Lieja, en Bélgica, donde tenía lugar el Comité ECOFIN, los ministros de finanzas de toda la Unión Europea que debían hablar de la Tasa Tobin. A la manifestación fueron más de 10.000 personas, mucho más de lo que esperaban los organizadores. La segunda manifestación fue en Ginebra, en Suiza. La idea era organizar una movilización contra el nuevo ciclo de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio. Fuimos más de 5.000 en una ciudad bastante reducida -en Ginebra hay unas 500.000 personas- y poder reunir 5.000 personas en poco tiempo fue realmente un éxito muy grande. La tercera manifestación, la más impresionante, fue en Italia, entre Perugia y Asís, que son dos ciudades muy bonitas pero bastantes aisladas en el centro de Italia, fue una marcha para la paz pero también en contra de la globalización neoliberal, con más de 250.000 personas, el mismo número que en Génova, en un ambiente totalmente pacífico; un nivel de movilización tan fuerte es realmente la prueba de la fuerza de este movimiento. La última fue hace una semana en Bélgica, también se celebraba una cumbre de la Unión Europea. Hubo dos manifestaciones, una de 10.000 y otra de 15.000, lo cual fue una sorpresa increíble en este país en el que las manifestaciones son generalmente más reducidas. Esto es una señal, es un signo de la fuerza y del impacto del movimiento desde el punto de vista social. Pero también a nivel político y del impacto político del movimiento las cosas son realmente muy diferentes después de Génova. Para dar algunos ejemplos, después de Génova y antes del 11 de septiembre, tanto el Gobierno de Bélgica, el Gobierno francés o el Gobierno de Alemania aceptaron hablar y tratar de integrar la Tasa Tobin, dentro del calendario de discusión de la Unión Europea, lo que representa un cambio que nosotros consideramos muy importante.

Después del 11 de septiembre hubo algunos analistas y políticos de derechas que explicaron que a partir del 11 de septiembre el movimiento contra la globalización neoliberal no podía hablar porque era una forma de vínculo entre los terroristas de Bin Laden y este movimiento, pero ésta fue una reacción minoritaria. Hubo un editorial dentro del *Wall Street Journal*, que es un periódico bastante de derechas, que se llamaba 'Adiós Seattle' pero fue el único. En general

no es así, yo veo desde Francia que los partidos, incluidos muchos partidos de derechas piensan ahora que la globalización, como temática general, y los movimientos contra la globalización neoliberal son un hecho muy importante, uno de los hechos clave que deben discutir para ver qué hacer en esta nueva situación y piensan que los acontecimientos del 11 de septiembre, de manera un tanto paradójica, dan más fuerza a la idea de que este mundo debe cambiar y que no se puede seguir como antes del 11 de septiembre.

Vamos a ver todo esto en Porto Alegre, que es un poco nuestro encuentro mundial, el más importante. Vamos a ser más de 50.000 para discutir, no sólo para manifestarnos, y el impacto político de Porto Alegre va a ser increíblemente fuerte. Por poner el ejemplo francés, el país que conozco más, hay 8 ministros que quieren ir a Porto Alegre y que ya dijeron que quieren participar, integrarse en el proceso y eso va a plantear problemas para nosotros, porque seguramente dentro de estos ocho ministros algunos hicieron cosas que pensamos que estuvieron muy mal, pero bueno, el hecho de ir a Porto Alegre es un signo para nosotros de la importancia y del impacto político del movimiento y, lo que es verdad en Francia es también verdad en otros países. El último país en el que el movimiento antiglobalización creció muy rápidamente fue Alemania, en el cual ATTAC se creó hace exactamente una semana con más de 5.000 personas. En la reunión de creación de ATTAC en Alemania, dentro de estas 5.000 personas había gente de todos los colores de la izquierda, desde los más radicales hasta varios grupos de los verdes y también de los socialdemócratas. Estaba Óscar Lafontaine, antiguo ministro de Economía, y los más grandes sindicatos del mundo. Todos éstos estuvieron en el congreso de creación de ATTAC, lo que es también un signo de crecimiento del movimiento después de Génova.

Eso era solamente para plantear un poco la importancia de las cosas. Ahora voy a tratar de explicar el movimiento en tres partes. La primera es para dar algunos elementos que ayuden a entender por qué este movimiento creció tan rápidamente. La segunda parte, la más importante probablemente, es describir el movimiento para ver cuál son sus diferentes aspectos. Y la tercera es la de apuntar algunos problemas que tenemos dentro del movimiento.

Respecto a las raíces del movimiento, lo más importante es entender que es una reacción a la implementación, a la estabilización en el mundo de una nueva fase del capitalismo industrial. El capitalismo industrial tiene en nuestros países entre 100 y 50 años de creación, un poco más de 200 si se mira Inglaterra, pero es alrededor de 100, 200 y 50 si se mira el conjunto del mundo desarrollado. Este capitalismo industrial tuvo fases muy diferentes, en los años 50, 60, incluso en el inicio de los 70 en varios países de Europa, como por ejemplo en Francia, el capitalismo era totalmente diferente al que conocemos actualmente. Lo que podemos decir es que después de la entrada en crisis del capitalismo a mediados de los 70, en el 74-75, hubo en todos los 80 un período de búsqueda de una salida, en el cual el capitalismo trataba de resolver su crisis por diferentes vías, era el período de las modas, la moda del capitalismo alemán, en francés llamábamos a eso el capitalismo renano, hubo también un período de moda a favor del capitalismo japonés, se llamaba en Francia 'toyotismo', todo el mundo quería saber lo que ocurría en Japón para tratar de implantar y crear las mismas reglas en nuestros países. Hubo varias tentativas pero lo seguro es que desde el inicio de los 90, hace 10 años, en Estados Unidos primero, y después de Estados Unidos en Europa, en la mayor parte de los países desarrollados o semidesarrollados como Corea, y también Brasil o Méjico, hay una estabilidad del capitalismo que más o menos desde su punto de vista funciona. Quiero decir con esto que para el capitalismo la señal de su crisis es la bajada muy rápida del rendimiento del capital invertido. En los años 75 el rendimiento del capital bajó muy rápidamente y todos los esfuerzos eran para recuperar un nivel de rendimiento lo más alto posible. Eso ocurrió en

Estados Unidos al inicio de los 90 y se desplazó desde Estados Unidos a Europa entre el 93 y el 95, depende de los países. Pero en los últimos 10 años podemos decir que desde su punto de vista el capitalismo a nivel mundial resolvió su crisis. Hablo del lado del capitalismo, no de nuestro lado, resolvió su crisis en el sentido que fue capaz de crecer y también de tener un ciclo de acumulación muy alto. Ahora las cosas son más complicadas, este capitalismo tiene características muy específicas. La primera característica es el peso del mercado financiero y eso es totalmente nuevo. Antes, en Alemania, pero probablemente también en España o en Francia, el capital estaba mezclado entre capital que viene del sector bancario y el capital industrial. Ahora hay una separación muy grande entre los dos y un peso increíblemente fuerte del capital financiero para controlar el nivel de rentabilidad de las empresas, y eso se hace de manera separada de la gestión de las empresas, por una razón muy simple, una gran parte de este capital son los fondos de pensiones, es el capital invertido por los trabajadores, capital norteamericano al inicio y ahora también europeo, y las reglas que manejan este fondo de pensiones les obliga a estar fuera de las empresas. Por ley, en Estados Unidos, la gente que maneja los fondos de pensiones no puede dirigir las empresas. Pero al mismo tiempo, lo que podemos decir es que el capital financiero da las grandes reglas a nivel mundial, porque si una empresa quiere tener capital, y eso es clave para el desarrollo de una empresa, debe aceptar las reglas que fija este capital financiero, ya sea Georges Soros o los fondos de pensiones americanos o europeos. Ésa es la primera característica de esta fase del capitalismo.

La segunda característica es la apertura generalizada de las fronteras, en un principio a las mercancías industriales, después a las mercancías del sector agrícola, a los servicios bancarios, financieros, a los seguros, a todos estos sectores además de los sectores de servicios públicos, como el teléfono, la electricidad, hay una apertura general de todos los sectores de las actividades humanas dentro de un mercado cada vez más abierto y ése fue el papel de estos grandes ciclos de negociación para abrir el comercio a todas las ramas y a todos los tipos de actividad humana posible. Ésa es la segunda característica y, si queremos simplificar en extremo, éstas son las dos principales características de esta nueva fase del capitalismo: el peso del capital financiero y la apertura de las fronteras y una era de libre comercio generalizada a nivel mundial.

Pero estas dos características tienen muchas consecuencias. La primera es un cambio muy rápido en la organización y en el funcionamiento de las mismas empresas. En los años 50 o 60 las empresas eran bastante grandes, con una plantilla, un número de trabajadores bastante importante, grandes centros de fabricación. Ahora todo eso ha cambiado. Las empresas tratan de focalizarse en su especialidad de base y de subcontratar todo lo que pueden subcontratar y se puede decir que el modelo de capitalismo actual es la empresa Nike. Todo el mundo conoce estos zapatos. Es una empresa que no tiene centro de producción, que se limita a dos cosas: un pequeño grupo de investigación, porque hacer zapatos de sport no es muy importante, y un centro de marketing, eso es más importante para crear toda esta publicidad "Just do it", el logo y todo lo que son actualmente las características de una empresa como Nike. Todos quieren hacer este tipo de evolución y también grandes sectores industriales –en Francia tenemos uno de nuestros principales grupos industriales que se llama Alcatel, que fabrica productos de telecomunicaciones, de muchos productos profesional o semiprofesional, y Alcatel quiere –no sé si van a poder hacerlo- pero quieren hacer la misma evolución que Nike, parar su centro de producción y tener solamente un centro de investigación y un centro de marketing. En el caso de Alcatel la investigación va a ser, obviamente, mucho más fuerte que en el caso de Nike, pero da un poco la idea de la evolución del capitalismo a nivel mundial. Eso crea nuevos problemas, y un problema clave para un sindicato; cómo puede actuar un sindicato en una empresa en la cual no hay obreros, no hay fábricas y hay solamente una subcontratación de

una cadena de empresas que trabajan para ella. Conocemos ahora la respuesta. Hubo varias experiencias en Estados Unidos o en Francia que demuestran que los obreros, si quieren ganar, deben crear una nueva alianza y tener como base de su movilización, no la huelga o la manera tradicional de actuar, porque lo que es el valor real de la empresa es el logo, la marca. Eso lo explica muy bien el libro de Naomi Klein *No logo*. Explica muy bien cómo en Estados Unidos los trabajadores de Nike, las gentes de los países pobres que trabajan en la subcontratación de Nike, hicieron una alianza con los jóvenes del movimiento estudiantil, también con las asociaciones de consumidores, las asociaciones de defensa de los Derechos Humanos, para atacar la imagen de Nike, y lo que cuenta más que todo para Nike es el logo, la marca. Eso fue clave. Hicimos lo mismo en Francia en contra de Danone. Danone es un gran grupo transnacional que despidió a muchos obreros en el Biscuit Lu, es una marca conocida y las galletas no eran una rama que perdía dinero, ganaban dinero pero no suficiente para la empresa y decidieron despedir a la gente. Hicimos una cosa totalmente nueva, mezclar una huelga dentro de la empresa, organizada por los sindicatos como todas las huelgas, y un gran frente único de movimientos de consumidores, de movimientos de ciudadanos como ATTAC y otros, para llamar al boicot de Danone. Ahora sabemos que el boicot tuvo como efecto una pérdida del 10% de las ventas de Danone durante un mes. Es mucho un 10%, en las cifras de un negocio es muy importante. Ésa es la prueba de la eficacia de este nuevo tipo de movilización que cambia totalmente la manera de actuar del sindicalismo actual.

Eso es un pequeño ejemplo que demuestra cómo el cambio muy rápido que conoce el mundo de la empresa obliga a los obreros y, más generalmente a nosotros los ciudadanos y la gente de los movimientos sociales a cambiar su manera de actuar, porque era inimaginable hace 30 años hacer una alianza entre consumidores, una asociación como ATTAC, jóvenes estudiantes, etc., para atacar un logo de una empresa o de un grupo industrial, todas estas cosas se soñaban en las plantillas de las fábricas. Hay realmente un cambio muy fuerte, eso quiere decir que con toda esta cadena de subcontratación, el contrato de trabajo y la manera de trabajar cambian totalmente, lo que llamamos en Francia la flexibilidad, es realmente un cambio total en la manera de trabajar para todos nosotros y la creación de un nivel de precariedad increíble en todos nuestros países. Y eso quiere decir que estamos realmente en un cambio casi de civilización. Lo que quiero decir es que para mi generación, tengo 48 años, cuando era niño era obvio que yo iba a vivir mejor que mis padres y que mis hijos iban a vivir mejor que yo, esta idea de un progreso en la manera de vivir, en los recursos que cada familia tenía era obvia para todo el mundo, era realmente una filosofía de la vida después de la II Guerra Mundial en todo el mundo desarrollado. Hoy, esta idea que era obvia para toda la gente de mi generación ya se acabó y todo el mundo siente una inseguridad social muy fuerte para su propia vida y sobre todo para la vida de sus hijos, esta situación da una disponibilidad a las luchas mucho más grande que antes, y es para mí quizá la raíz más importante de todos nuestros movimientos, ya sean los movimientos sociales clásicos, sindical y todos, o los movimientos contra la globalización neoliberal en el cual estamos integrados ahora. Eso me parece clave. El tema social también es muy importante, obviamente las dificultades son mayores para la población que está en situación de debilidad. Hablo por ejemplo de las mujeres, que son las primeras víctimas del trabajo a tiempo parcial o precario, hablo de los inmigrantes, que son los primeros en ser despedidos cuando hay problemas en las empresas, y de la gente que por una u otra razón está en una situación de gran fragilidad en relación con el contrato de trabajo.

Pero hay otra cosa que es muy importante en esta nueva fase del capitalismo, es todo lo que tiene que ver con el medio ambiente, lo que llamamos ecología. No quiero decir con eso que los problemas medioambientales tengan que ver sólo con la fase actual del capitalismo,

sabemos todos que en Inglaterra al final del siglo XIX las condiciones de vida eran horribles y la ecología no era una cosa tenida en cuenta y había muchos problemas, sabemos todos que en la Unión Soviética antes de la caída del muro de Berlín las condiciones del medio ambiente eran de lo peor. No hay que reducir la cuestión diciendo que todos los problemas del medio ambiente vienen del capitalismo, pero hay nuevos problemas que plantea la apertura de los mercados y eso crea nuevas temáticas de acción. Para dar algún ejemplo, uno que me parece central, es la apropiación de la propiedad genética de los países pobres. Me explico. En nuestros países, los países templados, hubo una glaciación hasta hace 10.000 años y por eso el número de árboles, el número de diferentes especies de animales y de plantas es muy reducido. En Europa occidental tenemos 20 árboles, no más, todos los demás vienen de Japón, de Estados Unidos y de Canadá. Si vamos a los países tropicales, en los que no hubo glaciación porque están cerca del ecuador, la diferenciación de las especies es mucho mayor. En todas las selvas tropicales hay 2.000-3.000-4.000 tipos de árboles y una variedad increíble, hablo solamente de los árboles, pero es lo mismo a una escala más grande para todos los tipos de plantas y también para los animales, sean insectos, bacterias, etc. Hay una diversidad increíblemente mayor en los países tropicales y ecuatoriales que en nuestros países. Pero como en los países ricos están las grandes multinacionales del sector farmacéutico, del sector agrícola, del sector químico, y el futuro está en el campo de la genética, quieren apropiarse de todo lo que viene de estos países tropicales, que son países pobres, y hay una lucha terrible por tener el control de la propiedad intelectual. Detrás del debate de la propiedad intelectual está el control de las riquezas de los países tropicales, y sobre todo, de la diversidad genética, que es una de las cosas clave para el siglo que viene. Eso crea un montón de problemas nuevos para nosotros: cómo definir la propiedad intelectual, qué tipo de propiedad de las cosas genéticas, es posible o no dar un *copyright* sobre las cosas vivas,... Aquí se crean nuevos problemas éticos y comerciales, porque para las grandes firmas son problemas puramente comerciales, pero toda esta temática del medio ambiente es muy importante en la movilización de muchos grupos de ONG y también de jóvenes.

Un tercer tema muy importante es la democracia. No quiero idealizar lo que eran los sistemas políticos de los años 60-70, pero nuestros países, los países democráticos del norte, tenían al menos democracia en los años 50 y 60, los niveles económicos y políticos eran los mismos más o menos, nuestras economías eran nacionales y nuestros niveles de decisión política también eran nacionales, y había una posibilidad para los ciudadanos de elegir a sus dirigentes políticos por el voto y también la dirección de cada país. En general, en los países del oeste había una dirección capitalista pero en el gran marco del capitalismo había grandes diferencias. Los países escandinavos, del norte, Suecia, Noruega, Dinamarca crearon un modelo muy específico, claramente capitalista pero con muy pocas desigualdades, con un nivel de Estado del Bienestar increíblemente fuerte, debido al peso de la opinión pública, del voto, de la correlación de fuerzas y de un marco en el cual había una correspondencia entre el nivel político y el nivel económico. Ahora todo eso ha desaparecido, en parte por la demagogia de nuestros gobiernos, porque cuando tienen un problema podrían a veces resolverlo pero prefieren decir "no, no es culpa nuestra es culpa de la Unión Europea, o del mundo..." También sabemos todos que la globalización de la economía crea un nuevo problema, ya que muchas cosas ocurren fuera de nuestros Estados o nuestras comunidades.

Los movimientos sociales tienen en cuenta estos tres tipos de problema: problemas sociales (problemas de los inmigrantes, de las mujeres y de todos los sectores sociales), problemas del medio ambiente y el tema de la democracia. Y cada uno entra en el movimiento con una de estas temáticas y lo interesante es ver que se crea un nuevo tipo de alianza. En Seattle, hace exactamente dos años -en noviembre del 99- hubo una manifestación formada por gente muy

diversa, había ecologistas que defendían las tortugas marinas, había sindicalistas de la siderurgia que defendían la metalurgia, había jóvenes de todo tipo, ONG de diferentes sitios, y los periodistas y los editorialistas de la prensa anglosajona explicaban que todo eso iba a disolverse en muy poco tiempo, porque había, desde su punto de vista, muy poco que ver entre un ecologista que defiende una tortuga marina y un sindicalista que defiende su empleo en una gran empresa de la metalurgia norteamericana. Pero de hecho fue exactamente al contrario, y los movimientos poco a poco se han ido acercando. Explico esto para dar una imagen como los eslabones de una cadena, cada uno tiene su propia identidad, una ONG, un sindicato, un movimiento campesino tienen su propia identidad pero hacen como una cadena, algo bastante sólido y eficaz, que tiene la particularidad del eslabón pero también la particularidad del conjunto. Es el mismo tipo de imagen que un tejado formado de tejas, cada teja tiene su identidad propia pero el tejado tiene su propia utilidad como conjunto. Y los movimientos son algo parecido, en el sentido que cada uno tiene su identidad, no estamos de ninguna manera en un mundo en el cual sería posible pensar, como lo hicimos en los años 60 o 70, en grandes organizaciones mundiales verticales con comisión ejecutiva mundial, buró ejecutivo mundial... antes los grandes sindicatos tenían grandes Internacionales, los partidos políticos también y todos pensaban manejar las cosas a través de alianzas de grandes movimientos que podían dialogar entre ellos. Ahora eso es totalmente imposible, las cosas son más flexibles, más abiertas, pero cada uno tiene su identidad propia, con grupos que pueden ser grandes como el Movimiento de los Sin-Tierra, que recibió el Premio de la Fundación Comín, que tiene más de un millón de familias -varios millones de personas-. Estos movimientos sociales tienen la característica de mezclar y acercar tipos de gente muy diferente, pero hay que tener en cuenta que si todo esto funciona es porque tienen un enemigo, un adversario común que es la nueva fase del capitalismo industrial, porque tenemos todos la idea muy clara que hay que cambiar las cosas. Los últimos que se integraron en el movimiento fueron Amnistía Internacional (AI). Al principio, Amnistía Internacional tenía una idea muy precisa sobre el hecho que su misión era defender solamente a los presos de opinión, si un preso estaba en una lucha de guerrilla no era defendido por AI. Pero hoy decidieron, a nivel mundial, cambiar su estatuto para integrar la idea que ahora deben combatir también contra la globalización neoliberal. Por una razón obvia, AI tenía un presidente del oeste africano y todo el mundo sabe que en África hay unas guerras terribles, con graves problemas de derechos humanos en varios países, pero que la raíz de estas guerras es que se han debilitado los Estados por el peso de la deuda externa, por el peso de la globalización neoliberal, que ha propiciado la casi desaparición de muchos Estados. AI, que quiere preocuparse de los derechos humanos, piensa que sin combatir las raíces es absurdo combatir solamente para defender a una mujer, a un hombre, a un joven en un país, se debe hacer, pero al mismo tiempo se debe combatir el sistema que produjo estos efectos. Eso es para dar un ejemplo de cómo poco a poco se acercan diferentes grupos, diferentes ONG, diferentes sindicatos y diferentes partes del movimiento social.

Este movimiento, que surgió en Seattle hace dos años, fue posible porque en algunos países, en algunos sectores del mundo había raíces antes de Seattle, porque no es posible pensar que un movimiento va a surgir de la nada y pasar de cero a todo en un día. En el sur había algunos movimientos que conocieron un crecimiento muy fuerte en los últimos 10 años, pienso en el MST, pienso también en el zapatismo. Probablemente en un nivel simbólico los precursores del movimiento mundial en el cual estamos ahora es el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) porque fueron los primeros en el 94, hace siete años, en defender al mismo tiempo la identidad y la defensa de los pobres en un país pobre -los indios de Chiapas- pero también tenían un discurso totalmente universal, la lucha contra el neoliberalismo en esta época y la idea que para cambiar este orden neoliberal se necesita una alianza mundial que ellos llamaron

Primera Reunión Intergaláctica que celebraron en la selva Lacandona en 1996. Eso fue, probablemente a nivel simbólico, el inicio del movimiento.

Pero no fue solamente el MST y Chiapas, también en algunos países desarrollados había raíces que explican porqué ahora hay un movimiento tan fuerte. Hay dos países clave, Francia, y sobre todo, Estados Unidos. En Francia todo el mundo tuvo ocasión de ver en la televisión la gran huelga del 95, o el movimiento de los Sin Papeles, los inmigrantes, o el movimiento de los desempleados, el movimiento creció al inicio de los 90 y eso explica por ejemplo porqué ATTAC fue creado primero en Francia, porque había todas estas experiencias acumuladas desde hacía 10 años. La experiencia en Estados Unidos también fue muy importante, con dos situaciones clave que juegan un papel decisivo en Seattle. Primero, un movimiento de juventud muy fuerte, que en Estados Unidos empezó al inicio de los 90 alrededor de la temática de la “ropa” y de lo que he citado anteriormente sobre Nike. Los primeros movimientos en Estados Unidos fueron para lo que se llamaba las “ropas limpias”, en cómo se hacía el producto. La idea era controlar en las Universidades norteamericanas todos los suéter, en cada universidad los jóvenes empezaron a seguir la producción de estos suéter para ver de dónde venían, qué tipo de empresa los hacían, qué tipo de problemas sociales tuvo la gente que los hicieron, etc., todo un seguimiento muy útil. Y eso permitió a la juventud americana empezar a querer cambiar un poco el mundo, por algo bastante simple al inicio pero poco a poco con una visión más amplia de las cosas, y se creó un movimiento de acción muy fuerte porque la lucha era contra las direcciones de las Universidades para decir ‘si trabajan con esta firma, ya sea GAP u otra, van a tener problemas, vamos organizar huelgas,...’

Eso fue el inicio en Estados Unidos, pero al mismo tiempo hubo un cambio muy importante en el sindicalismo norteamericano. El sindicalismo norteamericano es bastante débil porque es un país muy liberal en el cual un sindicato solamente existe si la mayoría absoluta de los obreros vota a favor de la creación de un sindicato. Lo que quiere decir, y es una broma muy conocida en Estados Unidos, que los sindicatos poco a poco se reducen a “cosas de hombres, no de mujeres”, “de blancos, no de negros”, de la región de los Grandes lagos alrededor de Chicago y Detroit, de más de 50 años y generalmente de las empresas del sector del automóvil, y casi nada más. Para dar una cifra, en la gran empresa Microsoft que hay en Richmond, California, más de 20.000 trabajadores crean todo el software de Microsoft. Dentro de esta empresa, el sindicalismo norteamericano que es un sindicato único, porque no hay como en España o en Francia la división sindical de CCOO, la UGT, la CGT, el número de afiliados en esta empresa de 20.000 trabajadores era de 20 o 30. Quiere decir que los testigos de Jehová o las otras sectas tenían 10 veces más afiliados en la empresa que los sindicatos, los sindicatos estaban a punto de desaparecer en varias ramas de Estados Unidos, por eso hubo un cambio muy fuerte para tener un sindicalismo más activo, más militante, con organización de huelgas, la más conocida fue la de UPS, que es como correos privado, que en Estados Unidos tienen la mitad del mercado, esta huelga contra la precariedad era premonitoria de lo que iba a acontecer. Hubo un cambio muy fuerte dentro del propio sindicalismo. En el 95 hubo un congreso de la FLCIO, es el nombre del sindicato, en el cual hubo una pelea entre dos tendencias, y fue la tendencia más “radical” –no es la CGT española-, mucho más militante que la antigua dirección, y la idea clave de esta nueva dirección de la FLCIO es que la única manera de salvar el sindicalismo en Estados Unidos era primero construir a todos los niveles alianzas con otros sectores de la sociedad, jóvenes, ONG, movimientos de vecinos, movimientos de mujeres y todos los movimientos que existen en Estados Unidos, y segundo hacer de la lucha contra la globalización neoliberal su eje central para los años que vienen. Y eso cambió todo, porque el sindicalismo por estas dos decisiones clave en su propia vida se integró totalmente en la lucha de Seattle y en la lucha de Washington. El mismo sindicalismo norteamericano, al mismo

tiempo que hizo esto, sostenía a Al Gore que era el hombre que seguía a Clinton y sostenía un gobierno que de hecho organizaba la globalización neoliberal. Había contradicciones, debate, una vida política y social importante, pero el hecho de que el sindicalismo norteamericano se viera obligado a cambiar de línea de forma muy rápida hizo que cambiaran todas las cosas en Estados Unidos. No se puede entender Seattle sin, primero, este movimiento de la juventud, muy fuerte, y segundo este cambio muy importante en el sindicalismo norteamericano. Esas fueron las dos raíces que explican por qué un día en Seattle 30.000 personas bloquearon la Organización Mundial del Comercio.

Para entrar un poco en el detalle de los movimientos, lo importante primero es ver que hay realmente un crecimiento increíble del movimiento de la juventud. Aquí, en Barcelona, se vio. Yo estaba en junio en la manifestación para la Banca Mundial Barcelona 2001, fue muy impresionante para mí ver el número de jóvenes que había en la calle, en las manifestaciones que se organizaron. En Génova, yo estuve también, y probablemente varios de ustedes vieron en la televisión las imágenes, muchos jóvenes; en Estados Unidos, muchos jóvenes; en Gotteborg, en Suecia. Hay en todas las partes del mundo un movimiento de juventud que tiene muchas características comunes a lo que fue la ola de movilizaciones de los años 60-70, en la cual la cumbre fue Mayo del 68. Lo que quiero decir con eso es que es un movimiento que sale de los lugares de los países dominantes, es exactamente como en los años 60. En Estados Unidos la Universidad en la que el movimiento es más fuerte es Harvard, que es el corazón de las elites en Estados Unidos. En Harvard hay un movimiento increíblemente fuerte y es un poco como en Francia en los años 60, en lo que se llamaba l'École Normale Supérieure, donde estaban Althusser y otros, también el corazón de las elites francesas. Eso es muy característico de un movimiento que no es sólo la resistencia de los pobres, ya sean indios, obreros o desempleados en un rincón del mundo, sino del corazón del mundo, un inicio de contradicción que poco a poco va a pasar en todas las ramas, en todas las partes del mundo, exactamente como en el 68. El movimiento empezó al inicio de los 70 en los centros industriales del mundo, Estados Unidos con el movimiento hippie, el movimiento contra la guerra de Vietnam, después en Europa Occidental y poco a poco en todo el mundo. Estamos exactamente en el mismo tipo de fase, con muchas diferencias. Claramente hoy las cosas no pasan por la construcción de organizaciones revolucionarias como había en los años 60 o 70, la ideología del movimiento es muy diferente, es un movimiento de revuelta como antes pero con otra ideología, otra manera de actuar, tiene muchas diferencias pero con una envergadura y, estoy seguro, un resultado de la misma importancia.

Lo segundo es la entrada de los movimientos sociales dentro del movimiento contra la globalización neoliberal, y eso pasa sobre todo con los movimientos de los que son más explotados, los más oprimidos. Voy a hablar de los movimientos de desempleados o de lucha contra el desempleo. La red de las marchas europeas contra el paro fue la primera en integrarse en el movimiento. La marcha mundial de las mujeres contra la violencia y contra la miseria, que se celebró en el año 2000, fue también una de las primeras partes del movimiento social que aceptó entrar en el movimiento desde el inicio. También los campesinos pobres de este gran movimiento mundial que se llama Vía Campesina, que es una Internacional de los campesinos que tiene 53 millones de afiliados, el MST es miembro, en Francia la Confederación Campesina es miembro, aquí en el Estado español el SOC de Andalucía es miembro y el sindicato vasco es también miembro de Vía Campesina. Es un movimiento muy fuerte, sobre todo en el Sur pero también en algunos países desarrollados. Este movimiento aceptó desde el inicio integrarse en el movimiento mundial sin problemas. Hay una raíz social que los acerca a los movimientos de juventud y que da fortaleza y estructura al movimiento.

Dentro del movimiento social está el problema del movimiento sindical, con todas las dificultades que existen. Son muchos los sindicatos que integran el movimiento, en Brasil la CUT (Confederación Unitaria de los Trabajadores), en Corea del Sur la KCTU (la gran confederación, muy radical, de los obreros coreanos), en algunos países de Europa como Francia SUD, también la CGT francesa, etc.

El cuarto sector que integra el movimiento son las ONG, es una problemática importante y bastante nueva. Hay de un lado una integración de las ONG dentro del movimiento mundial y al mismo tiempo hay contradicciones. Las ONG son el resultado de dos cosas; el hecho que en los años 80 la militancia de la juventud no podía expresarse dentro de los partidos políticos y tampoco en los movimientos sociales. En los años 80 los sindicatos estaban muy mal vistos y el movimiento como el movimiento contra la globalización neoliberal no existía, por eso hubo una parte de la juventud que se integró dentro de las ONG para hacer cosas más concretas, para ayudar, para apoyar a los pueblos pobres, etc. Pero al mismo tiempo el crecimiento de las ONG también se explica por una razón muy sencilla, pagar a un funcionario europeo o a un funcionario de la ONU para ir a Kosovo o a Camboya o mañana a Afganistán es muy caro, porque se debe pagar un salario, se debe pagar la jubilación, y eso cuesta mucho. Es mucho más barato para una institución multinacional, ya sea la Unión Europea o la ONU, pagar a una ONG para que haga el mismo trabajo, y esto crea nuevos problemas, porque estas ONG reciben el dinero de estas instituciones y, por eso, tienen un vínculo y no son totalmente libres, por el propio peso de su contrato con las instituciones multinacionales. Planteo este problema muy rápido pero vale la pena resaltarlo.

En los últimos años, en Europa y en casi todos los países han surgido nuevos movimientos que son el punto de acercamiento entre todos los movimientos sociales y de la juventud, eso en cada país es diferente. En algunos países es ATTAC quien representa más o menos este movimiento, es el caso de Francia o de Alemania, en otros países son movimientos totalmente diferentes, en Inglaterra, por ejemplo, ATTAC no existe pero hay un movimiento que se llama Globalise Resistance, Globalizar la Resistencia, que más o menos representa el movimiento ahora, y a su izquierda tiene otra pequeña organización que es un movimiento que se llama Reclaim the Street, Recuperar la Calle, y a su derecha se puede decir que existe un movimiento más moderado que se llama Jubilé 2000, que es el gran movimiento de lucha contra la deuda del Tercer Mundo. Aquí hay la visión de un movimiento que no es ATTAC, son otros movimientos, pero también con esta idea de movimiento global que puede responder a todos los aspectos de la globalización neoliberal, ya sea el medio ambiente, los problemas sociales, los problemas democráticos o todas las movilizaciones de Génova, mañana de Barcelona o Sevilla, y todas las grandes citas del movimiento mundial.

En otros países, como en España o Italia, hay una mezcla de diferentes movimientos. En España existe ATTAC en varias ciudades, con más fuerza en Barcelona y Madrid, existe también el Movimiento de Resistencia Global, también en Barcelona, en Zaragoza, en Valencia y en Madrid, y en el País Vasco hay otra organización que se llama Ema Eta Mundao. En Italia hay también una mezcla entre ATTAC y el Foro Social de Génova, que organizó la manifestación de Génova y que se transformó en el Foro Social Italiano. En casi todos los países de Europa hay movimientos de tipo global que son el lugar en el que se cruzan, se mezclan y surgen alianzas entre todas las formas de movimiento.

En Europa y en varias partes del mundo todos los movimientos explicaron muy claramente su condena absoluta de los atentados del 11 de septiembre, porque los actos de Bin Laden, de este tipo de organizaciones, están en el lado opuesto de lo que queremos hacer. Porque

nuestro movimiento es un movimiento democrático que tiene como base de apoyo la voluntad democrática de la mayoría del pueblo y también porque nuestro movimiento es un movimiento de emancipación, lo que queremos es dar más libertad y permitir a cada parte del movimiento ganar su propia libertad, sean las mujeres, los jóvenes, los homosexuales, las distintas partes del movimiento. Al Qaeda, la organización de Bin Laden, quiere exactamente lo contrario. El movimiento, para hacer posible otra globalización, fue muy claro en su rechazo del terrorismo y de los atentados del 11 de septiembre, al mismo tiempo el movimiento, en su gran mayoría, rechazó también los bombardeos de la población civil de Afganistán, y hubo un consenso en Italia, con una gran manifestación en Perugia-Asís, también en Francia - ATTAC está dentro de este gran movimiento que rechaza el terrorismo y los atentados pero también el bombardeo de las ciudades de Afganistán-, y como creo que ocurrió aquí en España, que hubo manifestaciones en Barcelona y en Madrid, pienso que hay un consenso a nivel mundial en este aspecto.

Hay una dificultad un poco mayor en Estados Unidos porque allí los sindicatos dicen que quieren justicia para sus miembros, lo que es normal, porque hubo 2.000 miembros de los sindicatos que murieron en las Torres de Nueva York y quieren justicia para todos, por eso no se han integrado totalmente en el movimiento contra la guerra. Por otro lado, muchas ONG y movimientos de jóvenes dicen "bueno, estamos en el corazón del imperialismo y aquí en Estados Unidos debemos ser los más radicales en contra de la guerra", y eso crea una diferencia entre sindicatos y movimientos de jóvenes y ONG. Estados Unidos es el único país que tiene esta diferencia. Pienso que las cosas van a acercarse en poco tiempo y que es un paso casi obligatorio después de los atentados.

Hay también un problema entre universalidad e identidad, los movimientos no tienen el mismo punto de vista, depende de cual sea su punto de partida. Las personas que viven en una situación de pobreza y de marginación, cuando se organizan, empiezan por la defensa de su identidad, no es posible empezar de otra manera, eso es una cosa clave que explica, por ejemplo, por qué los zapatistas defienden de manera tan fuerte la identidad de los indios. En los movimientos de desempleados la defensa de su dignidad es algo obligatorio, y la dignidad pasa por la defensa de su identidad. Al revés, si vienen de un lugar y de un sector social que no tiene problemas de opresión muy fuertes, la defensa de cosas más universales es más fácil. Y para el movimiento juvenil, que viene de las grandes universidades, la defensa de un modelo contra la globalización neoliberal y a favor de otra globalización es algo totalmente natural, pero con la dificultad de integrar los movimientos identitarios. Hay también otro aspecto que se ha puesto de manifiesto. Los movimientos de jóvenes americanos que se llaman Direct Action Network, la Red de Acción Directa, escribieron después de Seattle un artículo sobre "Where were the colour in Seattle?", ¿Dónde estaba el color en Seattle?, porque era muy extraño para ellos ver que en Seattle, en la manifestación, eran todos blancos, no había ni un negro, ni un chicano, ni un inmigrante. Para la gente que estaba en Praga, por ejemplo, fue exactamente lo mismo, Praga está muy cerca de Alemania y en Alemania hay millones y millones de turcos, kurdos, marroquíes... en Praga no había ni uno, o muy pocos. Y eso crea un problema, porque la realidad es que este movimiento global sale del lugar de las dominaciones, de las grandes empresas, tiene un discurso totalmente universal contra el neoliberalismo para construir otro mundo, otra Europa, otra mundialización..., pero da poco espacio para permitir a los sectores oprimidos demostrar su propia utilidad y poder defender su propia identidad. Ese es uno de los problemas más complejos que debemos si no resolver sí abrir un espacio y tenerlo en cuenta.

Volviendo a los sindicatos, lo que explicaba para Estados Unidos es el mejor modelo. En Europa occidental las cosas son más complejas. Durante la manifestación de junio en

Barcelona estaba la CGT, CCOO, pero en Génova, los tres grandes sindicatos se negaron a movilizarse para la manifestación. Hay un problema en Europa porque el sindicato se siente fuerte, sobre todo en Alemania, en Inglaterra, en los países en los que el sindicato está unificado, ellos piensan que pueden defenderse solos y que van a tener muchos problemas si se alían con los demás, porque son movimientos asamblearios, que no tienen disciplina, no tienen jerarquía, no saben con quien hablar al ser una cosa tan flexible y poco organizada que no hay interlocutores. Por todas estas razones, que vienen del lado un poco arrogante y prepotente de un sindicalismo que piensa tener la fuerza de su propia afiliación, y también por un problema de cultura, porque la cultura del sindicalismo es más organizativa, más construida. Aquí hay un problema clave, porque al mismo tiempo que vemos esta dificultad sabemos que sin el movimiento obrero este movimiento global va a tener grandes dificultades, porque a pesar de su desgaste, a pesar de su debilidad, el sindicalismo es la fuerza organizada del movimiento social más fuerte, la más importante, y no podemos decir que vamos a construir otra globalización sin los sindicatos. ¿Cómo hacer para reunir en la misma mesa un movimiento totalmente asambleario del tipo del Movimiento de Resistencia Global con otros grupos de movimientos u organizaciones, sindicatos, ONG más grandes, etc.? ¿Cómo hacer para permitir a todos existir, hablar, poder desarrollar su acción sin aplastar a uno de estos grupos? Es una de las cosas más difíciles para el futuro, yo creo.

Otro tema es qué tipo de alianza mundial construir, porque lo que sabemos es que si no construimos una alianza mundial, porque el movimiento empezó en Chiapas, después salió del Norte, de Seattle, el riesgo es ver el movimiento con las lentes del Norte. Algunos ejemplos. Las listas de las ciudades del movimiento: Seattle, Washington, Niza, Praga, Génova, Québec, todas son del Norte, todas, no hay ni una ciudad del Sur. De hecho hay, pero veremos después por qué hubo una ciudad del Sur. Otro ejemplo muy sencillo. Yo estaba en Québec para la Cumbre de las Américas. En Québec fue una sorpresa muy grande porque había un muro como en Génova, pero los jóvenes fueron capaces de destruir el muro de manera pacífica, hubo gases lacrimógenos pero poca violencia, pero el hecho que los jóvenes fueran capaces de destruir el muro y de entrar dentro de la parte protegida de la ciudad fue un choque increíble. La CNN, que es la única cadena de televisión mundial que existe, como estábamos en el norte de América y Bush estaba dentro, paró toda su programación y durante cuatro horas dio en directo la batalla de Québec. De un lado es perfecto, dar la posibilidad a toda la gente en todo el mundo que tiene la CNN de ver la batalla de Québec. Pero en el mismo sentido debemos saber que en Génova había cuatro veces más gente que en Québec, pero la CNN nunca paró su programación para difundir las imágenes durante cuatro horas, sólo hubo cada media hora cinco minutos de información. Pero lo que debemos saber también es que la misma manifestación en Nueva Delhi, en Buenos Aires, en Johannesburgo, en donde sea del Sur, como máximo va a tener un minuto de información en la CNN, no más. Y eso qué significa. No es más que un ejemplo esta historia de la CNN pero la visión que podemos tener del mundo puede ser una visión del Norte mirando al Norte, y eso es lo que no queremos. Pero la única manera de cambiar la forma de ver las prioridades es hacerlo de manera consciente y el caso de Porto Alegre es eso. El Foro Social Mundial fue en Porto Alegre porque lo decidimos, hubo una conferencia del movimiento en Ginebra, en Suiza, en junio del 2000, en la cual decidimos organizar Porto Alegre de manera consciente. Había varias personas del Estado español, franceses, americanos,... y fue una decisión consciente. Y sin esta alianza mundial no sería posible construir un ciclo de movilizaciones en el cual el Sur pueda tener todo su espacio y todas las maneras de actuar y de integrarse. Pero al mismo tiempo, no queremos construir una alianza mundial de tipo burocrático, con un Comité Ejecutivo, un Buró Ejecutivo, porque sabemos que esta manera de actuar es una garantía de fracaso. Aquí hay una dificultad, solamente la apuntamos.

Y lo último, para concluir, es que va a haber problemas políticos, quizá más en mi país que en el vuestro, porque aquí tenéis un gobierno de derechas bastante liberal que imagino que el diálogo con el movimiento no es su prioridad, pero en Francia no es el caso, por una razón muy simple. Jospin y el Gobierno, saben que si en Estados Unidos el presidente se llama Bush y no Al Gore es porque los demócratas de Estados Unidos no fueron capaces de dar respuesta al movimiento y hubo una pérdida de 3-4% de los votos para los verdes, que fueron el origen del cambio de mayoría. En Italia, lo mismo, había una mayoría de izquierdas, de centro-izquierda, pero que hacía una política igual que la de Aznar aquí, por eso perdieron muchos votos. La derecha en Italia no ganó mucho, Berlusconi tenía lo mismo en número de votos que antes, pero la izquierda perdió muchos votos por su propia política. Y los socialistas franceses, que tienen elecciones en seis meses, no quieren correr la misma mala suerte, y por eso quieren dar respuesta al movimiento para construir otra globalización, y a más largo plazo, fuera de la demagogia electoral que pueden hacer, empiezan a entender que estamos en un nuevo ciclo de los movimientos y del capitalismo y que no va a ser posible acompañar al liberalismo. Si se hace una pequeña comparación, en los años 20 hubo una gran crisis económica en el 29, pero lo interesante después del 29 es que en el seno de la izquierda había dos tipos de respuesta, la respuesta radical, los soviéticos, los anarquistas como había aquí en España, era gente que estaba en contra del sistema para cambiarlo, pero al mismo tiempo había gente dentro del sistema que pensaba en otra alternativa, como los socialdemócratas y también una parte de la burguesía como Keynes, este gran economista que fue capaz después del 29 de convencer a muchos sectores de la burguesía de la necesidad de cambiar de línea y de orientación, y eso explicó por qué en los años 30 en Estados Unidos y Canadá, y en todos nuestros países después de la Segunda Guerra Mundial hubo esta fase un poco particular del capitalismo industrial. Hoy el problema de la socialdemocracia y más generalmente de muchos partidos de izquierda es que no tienen respuestas, hasta ahora su única respuesta era seguir al neoliberalismo. Sin conocer bien la política española tengo la impresión que a nivel económico entre el PSOE y Aznar las diferencias no son muy grandes, porque es lo mismo en Francia. Y eso es una señal de alerta para la izquierda en general, porque el riesgo es de no tener ideas y de perder el poder porque no tienen alternativa, ya sea una alternativa en contra del sistema o una alternativa dentro del sistema. Habría que hablar del tipo de respuestas concretas que empieza a pensar la Internacional Socialista. He querido, aunque sea muy brevemente, plantear este tema. Gracias.